

**Hech 6:9~7:7**  
**El arresto de Esteban**  
**Por Chuck Smith**

Es interesante que estos siete hombres tenían nombres griegos. No hay un nombre hebreo entre ellos. Así que aquí estaban los Helenistas, culturalmente judíos, quejándose de que ellos sentían que sus viudas no estaban recibiendo un trato justo. ¿Y qué hicieron ellos? Los siete hombres que ellos señalaron todos tenían nombres helenísticos o nombres griegos. Ellos probablemente fueran de esta cultura helenística judía.

*Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe. (Hechos 6:7)*

Incluso aquellos que estaban en el sacerdocio... muchos de ellos creyeron y Dios se movía poderosamente en la iglesia. Las cosas iban bien. Ahora, estos siete hombres que fueron escogidos para las tareas que tal vez nosotros consideremos una tarea servil, especialmente si tenemos ambiciones para nuestro ministerio o algo más grande. Nosotros podríamos pensar, “Bien, ellos me tienen aquí esperando, y yo siento el llamado de Dios de ser evangelista. ¿Por qué debería estar sirviendo aquí?”. Pero yo he descubierto que nosotros comenzamos donde sea que Dios abre la oportunidad y nosotros somos fieles allí. Y cuando el Señor dice, “Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré” (Mateo 25:23). Y este parece ser un principio por el cual el Señor opera.

Las personas muchas veces vienen a mí y declaran su deseo de entrar en el ministerio. Ellos sienten que Dios los está llamando al ministerio. ¿Qué debo hacer? Y yo generalmente los envío con los encargados de la Escuela dominical para que puedan enseñar en la escuela dominical. Si Dios lo ha llamado al ministerio, entonces comience ministrando. Y allí hay una puerta abierta en las clases de escuela dominical. Y en realidad, yo pienso que ese es uno de los mejores terrenos de entrenamiento que usted podrá encontrar. Aprender a comunicar la verdad de Dios de una forma comprensible para que incluso un niño se interese y comprenda las verdades de Dios. Si usted puede comunicar las verdades de Dios a un niño, usted será capaz de comunicarla a cualquiera porque los niños son tan compasivos. Pero usted comienza haciéndolo.

Yo siempre he dicho que la mejor manera de aprender es enseñar, porque en la enseñanza, se requiere tanta investigación y estudio, usted tiene que absorber diez veces o más la cantidad del material que usted entregará. Yo he leído tantos comentarios hasta estar confundido y no saber cuál era correcto. Pero usted tiene que absorber mucho más de lo que usted da eso es una gran presión para estudiar, porque usted sabe que tiene que tener algo valioso para decir cuando se pare allí. Y de esa manera toma mucha preparación.

Aquí se nos presenta en los siguientes dos capítulos dos de los hombres que fueron elegidos para quedar en espera. Estos hombres tenían buena reputación. Ellos estaban llenos del Espíritu Santo y estaban llenos de sabiduría. Y ellos comenzaron el ministerio esperando. Pero siendo fieles allí, Dios pronto los levantó para otras áreas del ministerio. Pablo escribiendo a los Efesios, se introduce a sí mismo como un apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios. Lo más importante es que usted es lo que es por la voluntad de Dios. Intentar ser otra cosa de lo que Dios desea para usted puede llegar a ser una gran lección de frustración. Es importante que yo soy lo que soy por la voluntad de Dios; que yo tengo un seguro de mi llamado y de mi elección en el cuerpo. Pero Pablo claramente enseña que no todos son apóstoles, no todos son profetas, no todos son evangelistas, no todos tienen el don de sanar y demás, así que nosotros somos lo que somos por la voluntad de Dios. Y es fidelidad ser lo que Dios lo ha llamado a ser. Eso es lo importante.

Escucho a personas referirse de aquellos que se ponen de pie y dicen, “Bueno, Dios me ha llamado a ir a Borneo a ministrar a las personas allí en esa isla”. Y nosotros pensamos, “Wow, con personas tan primitivas que cosa maravillosa. Qué cosa tan noble”. Y he escuchado referirse a esto como, “el mayor llamado” o del ministerio como “el más alto llamado”. No hay llamados “altos”. Lo que fuera que Dios lo ha llamado a ser o lo que fuera que Dios lo ha llamado a hacer es el mayor llamado para usted. Ese es el mayor llamado. Cualquiera cosa a la que Dios lo haya llamado a ser, y si es el estar en espera, grandioso, hágalo como para el Señor. “Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor” (Colosenses 3:17). Yo soy lo que soy por el Señor debido a Su llamado sobre mi corazón y mi vida. Pero es importante que yo sea fiel en eso.

Yo comencé enseñando en la escuela dominical. Cuando estaba en la secundaria yo enseñaba en la clase de los matrimonios jóvenes. Por supuesto, yo aprendí más acerca de criar hijos y del matrimonio en ese tiempo de lo que se ahora. Es asombroso cuánto usted conoce acerca de criar hijos cuando usted no tiene ninguno. Y es asombroso cuánto usted admite que no sabe nada acerca de ello una vez que tiene algunos. Pero sea fiel donde Dios lo ha colocado. “Porque ni de oriente ni de occidente viene el enaltecimiento, sino de Dios” (Salmo 75:6-7). Necesitamos aprender a ser felices y estar contentos donde sea que Dios nos haya puesto. Pablo dice, “He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mis situación”. (Filipenses 4:11). Si Dios me ha llamado a hacer la limpieza en la casa del Señor, yo estoy contento como limpiador. Es interesante cómo muchos de nuestros encargados de la limpieza están pastoreando iglesias por todo el país. Y quiero decir, estos hombres fueron tan fieles en su trabajo. Ellos eran diligentes. Ellos cantaban. Ellos colocaban cintas y escuchaban la Palabra de Dios mientras pasaban la aspiradora en los pisos, y Dios los ha bendecido. Y ahora muchos de ellos son pastores. Es solo ser fiel donde sea que Dios lo ponga a usted, eso es lo importante. Y luego Dios abrirá las puertas de la oportunidad si esa es Su voluntad.

Dos hombres escogidos para esperar ahora fijan su atención en lo que veremos en el capítulo 7 y capítulo 8. Y veremos el ministerio de dos de estos siete hombres. ¿No es interesante que de los apóstoles no conozcamos nada más allá de su ministerio? Aquí están dos hombres, ni siquiera apóstoles, pero aún así se les da a cada uno un capítulo para contar de la expansión de su ministerio tras su fidelidad en el lugar donde Dios lo ha colocado.

*Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo. (Hechos 6:8)*

Es interesante que este también fuera el caso de Felipe, al que veremos en el capítulo 8. Cuando él fue a Samaria, muchos creyeron y fueron bautizados cuando vieron los milagros que él hacía. Así que estos hombres... esperando, y aún así tan glorificados por Dios – hombres de fe que salieron y uno que movilizó a los judíos y el otro movilizó a toda la comunidad de personas, los Samaritanos, hacia el evangelio.

*Entonces se levantaron unos de la sinagoga llamada de los libertos, y de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia, disputando con Esteban. Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba. (Hechos 6:9-10)*

Lleno con el Espíritu Santo, sin duda, ejercitaba palabra de sabiduría, y estos hombres, entrenados, expertos, hombres con educación no fueron capaces de resistir la sabiduría y el Espíritu por el cual él hablaba.

*Entonces sobornaron a unos para que dijese que le habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios. Y soliviantaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas; y arremetiendo, le arrebataron, y le trajeron al concilio. Y pusieron testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra este lugar santo y contra la ley; pues le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y cambiará las costumbres que nos dio Moisés. Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, al fijar los ojos en él, vieron su rostro como el rostro de un ángel. (Hechos 6:11-15)*

Allí estaba, Estaban con el rostro de un ángel, sentado allí y todas esas acusaciones que se hacían en su contra – acusaciones falsas, acusándolo de decir cosas que él realmente no había dicho, sacando las cosas que él había dicho fuera de contexto. Había probablemente una verdad parcial en algunas de las acusaciones, pero fueron sacadas de contexto. Y de esa manera, ellos lo llevaron delante del concilio religioso para juicio, y llevaron testigos falsos.

*El sumo sacerdote dijo entonces: ¿Es esto así? Y él dijo: Varones hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abraham, estando en Mesopotamia, antes que morase en Harán, y le dijo: Sal de tu tierra y de tu parentela, y ven a la tierra que yo te mostraré. Entonces salió de la tierra de los caldeos y habitó en Harán; y de allí, muerto su padre, Dios le trasladó a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora. (Hechos 7:1-4)*

Lo que Esteban está haciendo es repasarles su historia, llevándolos atrás al comienzo de la nación con Abraham. El llamado de Dios sobre Abraham de dejar el área de Babilonia, Ur de los Caldeos, y viajar a una tierra que Dios le mostraría, que más adelante Dios le daría a sus descendientes. Y comenzando con el principio de la nación con Abraham, porque Dios escogió a Abraham para que a través de él viniera el Mesías. Así que Dios tenía que construir la nación.

*Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie; pero le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia después de él, cuando él aún no tenía hijo. (Hechos 7:5)*

Aquí está la promesa de Dios, “Esta tierra es tuya”. Cuando Abraham llegó a la tierra, Dios dijo, “Mira al Norte, al Sur, al Este, al Oeste, tanto como pueden ver tus ojos, te lo he entregado a ti y a tus descendientes” (Génesis 13:14-15). Y la cosa era, que Abraham no tenía hijos en ese momento. Su esposa Sara era estéril.

*Y le dijo Dios así: Que su descendencia sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían a servidumbre y los maltratarían, por cuatrocientos años. Mas yo juzgaré, dijo Dios, a la nación de la cual serán siervos; y después de esto saldrán y me servirán en este lugar. (Hechos 7:6-7)*

Así que Dios le está declarando a Abraham ahora a través de esta visión que sus descendientes estarían cuatrocientos años en tierra extranjera, las personas harían siervos de ellos; pero luego Él los liberaría. Esta era la profecía acerca de los hijos de Israel yendo a Egipto. Él fue vendido por sus hermanos a mercaderes que iban a Egipto donde él fue vendido como esclavo. Y aún así, Dios estaba con José. Y José finalmente, porque la mano del Señor estaba sobre él, se convirtió en el segundo al mando en Egipto. Y cuando los hermanos de José regresaron nuevamente y José finalmente se reveló a sí mismo y ellos se inclinaron ante él, completando el sueño que José había tenido años antes de las gavillas inclinándose ante él. Entonces él dice, “Traigan a mi padre a Egipto porque esta hambruna continuará por un tiempo”. Así que Jacob fue a Egipto con su familia. En un lugar dice setenta almas; aquí dice setenta y cinco. Los setenta y cinco eran los hijos de José que ya estaban en la tierra, así que allí realmente no hay

discrepancia – los setenta que vinieron desde la tierra de Canaan a Egipto con Jacob, y luego la familia de José que ya estaba allí. Así que aquí Esteban se refiere a los setenta y cinco.

Así que luego de que José muriera se levantó un Faraón que no conoció a José, una sucesión de faraones. Los judíos se volvieron una amenaza, así que estaba el edicto de matar a todos los bebés varones. Ahora, cuando él está relatando la historia, usted debe saber que los judíos son muy orgullosos de su herencia. Ellos reverencian a sus padres. Ellos siempre están hablando acerca de “nuestros padres”, teniéndolos en sumo respeto. Y Esteban los irritará porque él señalará que sus padres no eran santos como ellos los consideran.

Es interesante, usted nunca hable mal de los muertos. Ellos siempre buscan santificarlos una vez que mueren. Ellos pueden vivir como el demonio, pero cuando están muertos, usted solo piensa en los aspectos santos de ellos. Y de esa manera se acostumbraba en Israel. Cuando ellos pensaban en sus padres, ellos siempre pensaban en términos santos. Y aún así Esteban les mostrará que sus padres no eran hombres santos para nada. Ellos fracasaron al no hacer la voluntad de Dios una y otra vez.